

EL SECTOR SERVICIOS EN CASTILLA Y LEÓN: EVOLUCIÓN RECIENTE Y CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE TERCIARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA REGIONAL

Jesús M^a. GÓMEZ GARCÍA
Departamento de Economía Aplicada
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Una de las transformaciones más relevantes que han experimentado las sociedades desarrolladas en los últimos años ha sido la consolidación del sector servicios como pilar fundamental del desarrollo económico, hasta el punto que, en la actualidad, si nos atenemos a la importancia que representa dicho sector económico sobre el conjunto de la actividad productiva, tanto en términos de valor añadido como en volumen de empleo generado, tales economías podrían ser caracterizadas sin rubor como verdaderas “economías de servicios”.

La Comunidad Autónoma de Castilla y León presenta rasgos peculiares en cuanto a su especialización productiva sectorial, con un fuerte peso relativo del sector agrario y una notable presencia del sector industrial. Sin embargo, se constituye también como una economía claramente terciarizada, con particular desarrollo de ciertas ramas de servicios. En este trabajo, nos proponemos identificar las características que presenta el sector terciario de la economía regional, estableciendo una comparación de la evolución temporal y de la intensidad del proceso de cambio estructural experimentado por la economía de Castilla y León dentro del contexto nacional y determinar en qué medida las actividades de servicios consideradas tradicionalmente más dinámicas e innovadoras se hallan asentadas en nuestra Comunidad. Ello, nos permitirá, en última instancia, poder perfilar las líneas maestras que marcarán la senda a seguir por esta importante, y frecuentemente infravalorada, parcela de la economía regional en el comienzo del próximo milenio, planteando los riesgos y las potencialidades que pueden presentarse dentro de un entorno económico más competitivo y globalizado.

1. INTRODUCCION

Una de las transformaciones más relevantes que ha experimentado la economía española, y en general, todas las que integran el grupo de países desarrollados, en las últimas décadas ha sido la consolidación del sector servicios como pilar fundamental del desarrollo económico, hasta el punto que, en la actualidad, si nos atenemos a la

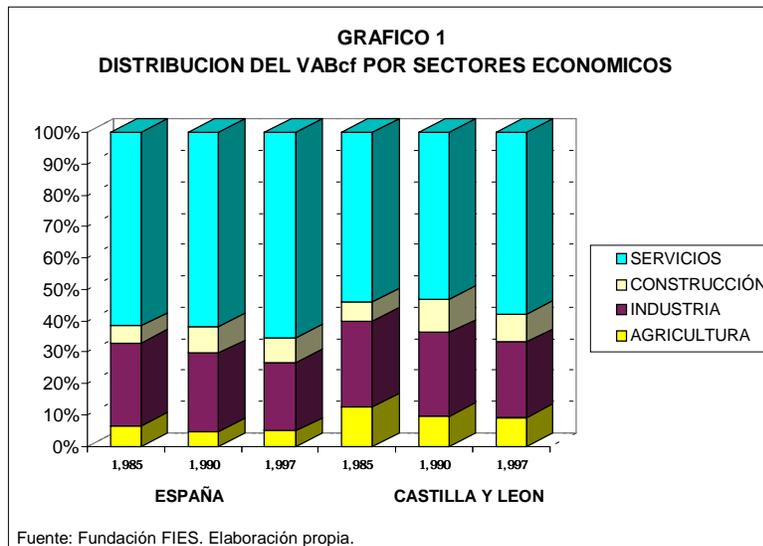
importancia de dicho sector sobre el conjunto de la actividad productiva nacional, ya sea en términos de valor añadido como en volumen de empleo generado, aquélla podría ser caracterizada como una *economía de servicios* (Fuchs, 1968). Pero, aunque la economía española está, hoy por hoy, fuertemente terciarizada, la expansión de las actividades de servicios no ha sido homogénea para todas las regiones. Los desequilibrios se manifiestan, en particular, en el desarrollo que alcanzan determinadas ramas terciarias. Tales disparidades se hacen aún más notorias cuando se realizan comparaciones a nivel provincial, dentro, incluso, dentro de una misma región.

La Comunidad Autónoma de Castilla y León constituye también una economía claramente terciarizada ¹. A lo largo de este trabajo pretendemos analizar la realidad del sector servicios en Castilla y León, cuando nos encontramos a las puertas de un nuevo siglo. A tal fin, efectuaremos un análisis general de dicho sector, identificando sus características y comparando la evolución temporal y de la intensidad del proceso de cambio estructural experimentado por la economía de la región en el contexto nacional, tanto en términos de producción como de empleo. Posteriormente, el estudio de sus principales ramas de actividad, nos permitirá determinar qué actividades de servicios se hallan más asentadas en nuestra Comunidad. Finalmente, apuntaremos algunos aspectos que, en nuestra opinión, podrían orientar el desarrollo futuro del sector terciario de Castilla y León dentro de un entorno económico más competitivo y globalizado.

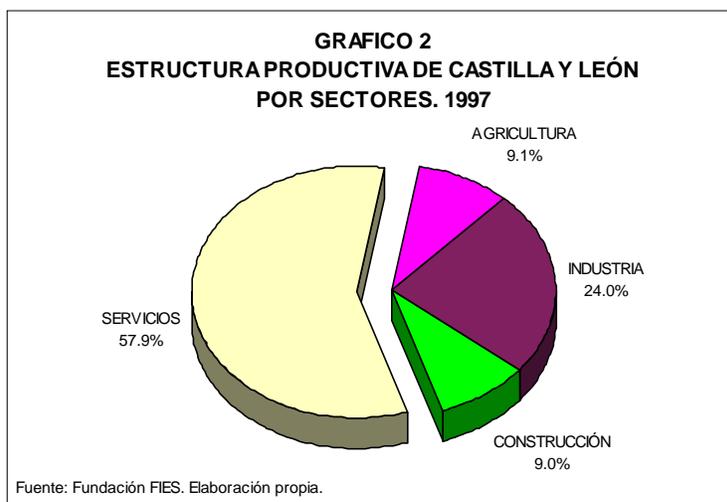
2. ANÁLISIS GENERAL DEL SECTOR SERVICIOS EN CASTILLA Y LEÓN

El proceso de terciarización experimentado por la economía española a lo largo de las últimas décadas, sobre el que existen numerosos estudios, ha tenido también su reflejo en Castilla y León, aunque, en esta última, dicho proceso presenta algunas peculiaridades, como tendremos ocasión de comprobar más adelante. En efecto, dentro de la economía de Castilla y León ha tenido lugar una importante dinámica de reestructuración sectorial en favor de las actividades de servicios, hecho que se detecta con nitidez, tanto en lo que se refiere a su aportación al conjunto de la producción regional, como en su participación en el total del empleo, que suponen los dos aspectos indicativos tradicionalmente empleados para tratar de cuantificar la magnitud e intensidad del dicho cambio estructural.

El Gráfico 1 permite una primera aproximación a las transformaciones ocurridas dentro de la estructura sectorial de las economías de España y de Castilla y León desde mediados de la pasada década, para cada uno de los dos indicadores antes señalados. Como se aprecia, las tendencias sectoriales de la producción y del empleo regionales manifiestan una inclinación general favorable a la expansión del sector de los servicios, en claro detrimento de la actividad agraria y, en menor medida, también de la industrial.



Como consecuencia de dicho proceso de transformación estructural, al final del período considerado, el sector servicios representaba el 57,9 por ciento de todo el VAB generado en la región y el 57,6 por ciento del empleo (Gráfico 2).



De acuerdo con dichos resultados nos permitirían encuadrar, de acuerdo con la terminología empleada por V. Fuchs, a Castilla y León dentro de las llamadas *economías terciarizadas*. Tal caracterización, no obstante, habría de ser matizada por cuanto la

industria de la región cuenta con un más que notable peso específico en la actividad productiva (superior, incluso, al nivel medio nacional), pero, sobre todo, por la destacable participación del sector agrario en el VAB de Castilla y León, que duplica, en 1997, la media para el conjunto de España y cuya importancia relativa en términos de empleo resulta, igualmente, muy superior al promedio nacional.

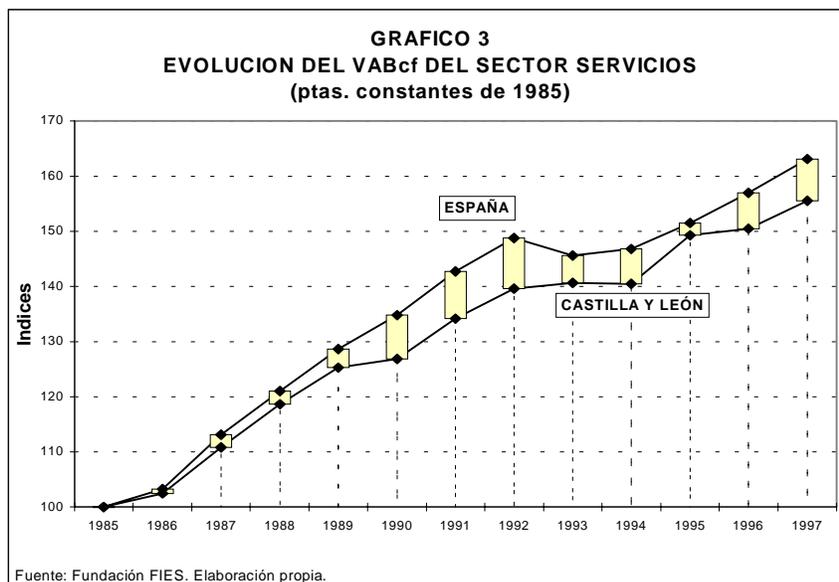
Analizamos, a continuación, con mayor detenimiento el proceso de terciarización de la economía de Castilla y León, tomando en consideración, alternativamente, su vertiente productiva y ocupacional.

2.1 Los servicios en la estructura productiva regional

El análisis de la actividad productiva terciaria constituye una tarea no exenta de dificultades, dadas sus peculiaridades (1). Sea como fuere, a la vista de la evolución de la participación del sector servicios en el total del Valor Añadido Bruto producido en Castilla y León, queda patente la creciente terciarización que, desde la óptica de la producción, ha experimentado la economía regional ².

Entre los años 1985 y 1997, el sector servicios de Castilla y León ha aumentado en términos reales su participación en el VAB regional en 4 puntos, hasta alcanzar, en la actualidad, el nivel del 57,9 por ciento. Ello implica una tasa real de crecimiento medio anual del 4,6 por ciento, manteniendo siempre una evolución positiva a lo largo del período analizado.

La expansión del sector servicios ha sido, sin embargo, más acusada entre los años 1985-1990. Durante esa etapa, la terciarización de la economía regional tiene lugar a la par que el sector industrial se expande, circunstancia ésta que, dadas las relaciones de complementariedad que se establecen entre ambos sectores, propició, sin duda, un dinamismo aún mayor de las actividades de servicios. Es, no obstante, tras la recesión económica iniciada a principios de los años 90 cuando el sector servicios, pasa a convertirse en sostén de la actividad económica de Castilla y León, frente a la clara atonía o retroceso que manifestaban, en dicho período, el resto de sectores productivos regionales. Esta evolución tan positiva de los servicios se va a mantener también, aunque con menor intensidad, durante la posterior fase de recuperación que se observa en los últimos años y en la que aún nos encontramos inmersos.



El nivel de terciarización que presenta el VAB regional, pese a haber estado aumentado continuamente a lo largo del período considerado en este análisis y de superar la cota del 50 por ciento, ha permanecido siempre por debajo de la media a nivel nacional, con una diferencia de casi 8 puntos en el año 1997. Paralelamente, la terciarización de la economía de Castilla y León, se ha efectuado, en términos de producción, a un ritmo inferior al seguido por la economía española en su conjunto (Gráfico 3).

Este menor ritmo de la expansión del sector servicios en el ámbito de la economía de Castilla y León podría encontrar explicación a partir del análisis de la configuración interna del terciario regional (Cuadro 1), en la que se detecta un mayor peso específico de las ramas de servicios considerados más tradicionales³.

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DEL VAB^c DEL SECTOR SERVICIOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD

SUBSECTORES	CASTILLA Y LEÓN				CYL/ESPAÑA	
	1985		1993		1985	1993
	Mill. ptas.	%	Mill. ptas.	%	%	%
RECUP. Y REPARACIONES	47,859	5.29	65,037	3.07	4.77	4.33
SERV. COMERCIALES	161,463	17.83	388,192	18.31	4.83	4.83
HOST. Y RESTAURANTES.	59,123	6.53	184,998	8.73	3.78	4.45
TRANSP. Y COMUNICACIONES	105,380	11.64	194,913	9.20	5.07	4.92
CREDITOS Y SEGUROS	101,140	11.17	187,495	8.85	5.27	4.46
ALQUILER INMUEBLES	74,354	8.21	183,789	8.67	5.38	5.24
EDUC. Y SANIDAD (PRIVADAS)	35,463	3.92	64,416	3.04	5.79	5.42
OTROS SERV. PARA VENTA	83,403	9.21	224,761	10.60	4.71	4.76
SERV. DOMESTICO	12,300	1.36	30,926	1.46	4.50	4.08
SERV. PUBLICOS	225,053	24.85	595,071	28.07	7.00	7.22
TOTAL	905,538	100.00	2,119,598	100.00	5.28	5.26

Fuente: BBV: Renta Nacional de España y su distribución provincial.
Elaboración propia.

Destacan por su mayor presencia los Servicios Comerciales, (18,3 por ciento), Otros servicios a la venta (10,6 por ciento) y, de modo especial, los Servicios Públicos (Administración, Enseñanza y Sanidad públicas), que representan por sí sólo el 28 por ciento del total del VAB terciario de Castilla y León, superando el promedio nacional en 1993, último año para el que se dispone de información desagregada por ramas de actividad en el momento de elaborar el presente trabajo. En el resto de actividades de servicios, su participación en el sector regional se encuentra ligeramente por debajo de la que se registra para el conjunto del terciario español⁴.

Los cambios en la participación de las distintas ramas de servicios⁵ han sido, en general, bastante heterogéneos a lo largo del período 1985-1993. Así, registraron descensos notables las ramas de Recuperación y Reparaciones, Enseñanza y Sanidad privadas, Transportes y Comunicaciones, así como la de Créditos y Seguros; mientras que vieron significativamente aumentada su participación las ramas de Hostelería y Restaurantes, Otros Servicios para la venta y los Servicios Públicos. El resto de subsectores prácticamente apenas si vieron alterado de manera substancial su peso relativo en el VAB sectorial.

Si analizamos la participación de los servicios en la producción total de las provincias castellanas y leonesas, podemos apreciar que en todas ellas, el sector servicios

genera, en 1995, más del 50 por ciento del VAB provincial (Cuadro 2). En este sentido, destacan por su mayor grado de terciarización las provincias de Avila, Segovia, Valladolid y Salamanca, que superan ampliamente la media para Castilla y León, aunque sin llegar a alcanzar el promedio nacional, y por su inferior grado, las de Palencia y Burgos; mientras que las restantes, Soria, León y Zamora, muestran unos niveles próximos a la media regional.

CUADRO 2
DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DE LA PRODUCCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS

PROVINCIAS	% VAB total		Variación	% VAB servicios CYL		Variación
	1985	1995	1985-1995	1985	1995	1985-1995
AVILA	62.73	61.17	-2.50	6.30	6.49	3.02
BURGOS	51.58	51.98	0.77	14.82	15.38	3.82
LEÓN	54.15	56.97	5.20	19.88	17.92	-9.83
PALENCIA	46.11	50.67	9.91	7.23	6.42	-11.27
SALAMANCA	61.30	59.04	-3.69	14.41	14.30	-0.78
SEGOVIA	54.92	60.77	10.66	5.75	6.09	5.91
SORIA	55.73	55.58	-0.27	4.07	3.70	-9.03
VALLADOLID	50.29	60.35	19.99	20.28	22.92	13.01
ZAMORA	56.35	57.57	2.17	7.26	6.78	-6.68
CYL	53.86	57.15	6.10	100.00	100.00	0.00
ESPAÑA	61.60	65.18	5.82	(*) 5,28	(*) 5,20	-1.47

Fuente: BBV: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Elaboración propia.

Nota: (*) Participación del VAB del sector servicios regional sobre su homólogo nacional.

Entre 1985 y 1995, el aumento de la participación de los servicios en el VAB provincial ha sido particularmente importante en Valladolid, casi un 20 por ciento en dicho período, seguida de Segovia y Palencia, con un 10 por ciento de incremento en ambos casos, aproximadamente. Por el contrario, se aprecian descensos relativos en los casos de Salamanca, Avila y Soria.

Los factores explicativos que se encuentran detrás de este proceso de terciarización de la producción son distintos en cada provincia. No obstante, en términos generales, se detecta una mayor participación relativa de los servicios en aquellas en las que la importancia de otros sectores productivos, fundamentalmente, el industrial, resulta comparativamente menor dentro de la estructura económica provincial. El espectacular ascenso del terciario en Valladolid no es ajeno al hecho de englobar a la capital de la Comunidad Autónoma, con toda la concentración de servicios de todo tipo que ello

implica; mientras que los descensos registrados se asociarían, en gran parte, al aumento en el peso relativo del sector agrario durante el período analizado.

Examinando el grado de especialización en la producción de servicios de cada provincia, tomando como base el nivel para Castilla y León, observamos que Valladolid y Burgos son las que, en 1995, presentaban mayor grado de especialización terciaria, mientras que Zamora, León y Palencia registraban los índices más bajos, situándose el resto de provincias en un nivel de especialización medio con respecto al conjunto regional. Comparando estos datos con los índices calculados para 1985, se comprueba que, de nuevo, Valladolid es la que ha experimentado el mayor crecimiento, mientras que Palencia y León registran los descensos más significativos.

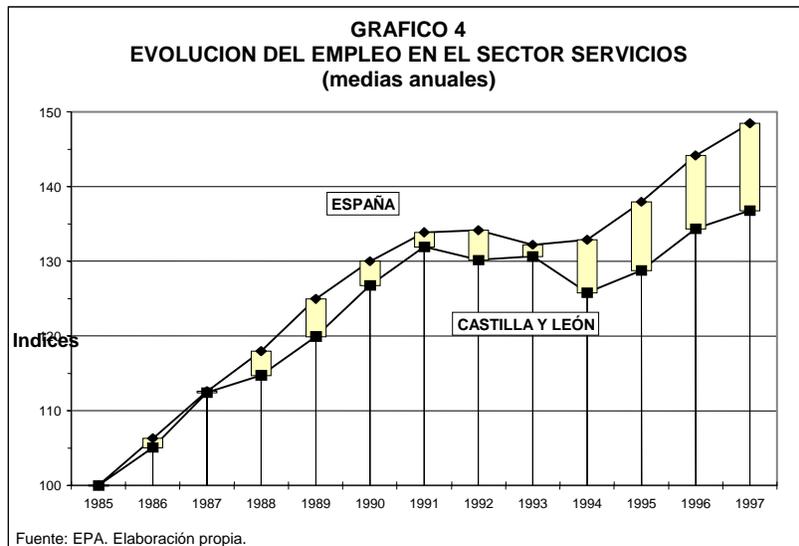
Si observamos la aportación de cada provincia al VAB terciario regional, se constata que ésta tiende a concentrarse, fundamentalmente, en aquellas más pobladas y con mayor fortaleza estructural en sus respectivas economías provinciales. Así, Valladolid, León, Burgos y Salamanca generaban, en conjunto, el 70,5 por ciento del total del VAB del sector a nivel regional en 1995. Entre 1985 y 1995, el terciario de Valladolid es el que ha ganado más peso dentro de la región, representando, al final de dicho período, el 23 por ciento del VAB terciario de Castilla y León. Por el contrario, Palencia y, en menor grado, León, experimentan un retroceso en la importancia relativa de sus respectivos sectores de servicios sobre el total del sector a nivel regional, si bien, esta última provincia aún aporta el 18 por ciento en 1993.

La distribución provincial por ramas de actividad del VAB del sector servicios en 1993 permite comprobar que el elevado grado de terciarización que mostraban algunas provincias, como Avila, Salamanca, Soria, Segovia y Zamora se concentra en las actividades más tradicionales, fundamentalmente, en los Servicios Públicos, que aglutina en torno al 30 por ciento del VAB total producido por el sector en cada una de esas provincias. En las restantes, se detecta una mayor participación de las ramas de actividad más dinámicas. Valladolid, de nuevo, destaca por ser la provincia que, en 1993, más aporta al VAB terciario regional en todas las ramas de actividad, salvo en la de Transportes y Comunicaciones y Alquiler de Inmuebles, en las que sobresale la provincia de León.

2.2 Terciarización y empleo.

El proceso de terciarización de la economía de Castilla y León también se aprecia claramente cuando se cuantifica desde la vertiente del empleo generado por las actividades de servicios. Así, el número de ocupados en el sector servicios de la región ha estado aumentando de manera sostenida en el tiempo, representando el 57,6 por ciento del total de la región en 1997. Este dato permitiría afirmar que Castilla y León se configura en la actualidad como una economía terciarizada en términos de empleo⁶.

Entre los años 1985 y 1997, la población ocupada en el sector terciario de Castilla y León creció globalmente un 36,8 por ciento, mientras aquella tan sólo aumentó el 1,9 por ciento para la economía de la región en conjunto. La expansión del empleo terciario regional ha permitido, por tanto, compensar la destrucción neta de empleos que ha tenido lugar en otros sectores productivos, en particular, en el agrario, evitando, de este modo, una disminución en el total de ocupados de la región ⁷. No obstante, el proceso de terciarización del empleo en Castilla y León ha sido, al igual que ocurría con la producción, menos intenso que a nivel nacional, en donde aquél creció un 48,5 por ciento entre 1985 y 1997, representando el 61,7 por ciento del total de ocupados de España en ese último año (Gráfico 4).



La consideración anterior se pone también de manifiesto al observar la participación del empleo terciario regional sobre su equivalente nacional, que se reduce del 6,2 al 5,7 por ciento a lo largo del período considerado.

CUADRO 3
DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO DEL SECTOR SERVICIOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD

SUBSECTORES	CASTILLA Y LEÓN				CYL/ESPAÑA	
	1985		1993		1985	1993
	Personas	%	Personas	%	%	%
RECUP. Y REPARACIONES	14,789	4.07	12,304	2.64	5.42	4.88
SERV. COMERCIALES	86,514	23.80	105,815	22.67	5.47	5.51
HOST. Y RESTAURANTES.	30,751	8.46	45,822	9.82	4.91	5.25
TRANSP. Y COMUNICACIONES	37,480	10.31	40,782	8.74	5.66	5.47
CREDITOS Y SEGUROS	15,836	4.36	18,165	3.89	4.56	4.70
ALQUILER INMUEBLES	296	0.08	156	0.03	2.61	2.03
EDUC.Y SANIDAD (PRIVADAS)	14,172	3.90	14,631	3.13	6.69	6.21
OTROS SERV. PARA VENTA	30,860	8.49	47,025	10.07	5.49	5.27
SERV. DOMESTICO	21,065	5.79	25,628	5.49	5.02	4.80
SERV. PUBLICOS	111,768	30.75	156,425	33.51	7.30	7.39
TOTAL	363,531	100.00	466,753	100.00	5.84	5.86

Fuente: BBV: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Elaboración propia.

El análisis desagregado por subsectores nos permite apreciar que los Servicios Públicos constituyen, en 1993, la principal actividad generadora de empleos dentro del terciario regional, absorbiendo el 33,5 por ciento del total, por encima del promedio nacional (Cuadro 3). A continuación se situarían las ramas de Servicios Comerciales (22,7 por ciento), Otros servicios para la venta (10 por ciento), Hostelería y Restauración (9,8 por ciento) y Transportes y Comunicaciones (8,7 por ciento). Destaca, asimismo, el subsector que engloba la Enseñanza y sanidad privadas que, pese representar tan sólo el 3,1 por ciento del empleo terciario de Castilla y León, también supera el nivel medio que se registra en España. En términos de empleo, por tanto, también se aprecia un mayor peso específico de las ramas más tradicionales.

La evolución del empleo no ha sido uniforme para las distintas ramas de actividad. Así, se registran incrementos significativos en las ramas de Hostelería y Restauración, Otros servicios a la venta y, claro está, en la de Servicios Públicos, y disminuciones, aunque de menor intensidad, en el resto de subsectores, en particular, en Alquiler de Inmuebles y Recuperación y Reparaciones. El resultado global de estas evoluciones tan dispares ha sido positivo, de forma que ha aumentado el peso relativo del empleo terciario regional sobre el nacional, alcanzando, en 1993, el nivel del 5,86 por ciento.

CUADRO 4
DISTRUBUCIÓN PROVINCIAL DEL EMPLEO DEL SECTOR SERVICIOS

PROVINCIAS	% Empleo total		Variación	% Empleo servicios CYL		Variación
	1985	1997	1985-1997	1985	1997	1985-1997
AVILA	42.6	56.4	26.3	6.84	6.31	-7.69
BURGOS	44.4	55.5	39.8	14.62	14.94	2.21
LEÓN	38.8	57.1	31.7	20.23	19.48	-3.71
PALENCIA	44.7	54.5	39.0	6.64	6.74	1.57
SALAMANCA	49.0	63.5	36.4	15.24	15.19	-0.28
SEGOVIA	42.5	57.8	45.8	6.22	6.63	6.59
SORIA	40.2	49.3	38.9	3.55	3.60	1.52
VALLADOLID	50.0	61.6	56.9	18.60	21.33	14.68
ZAMORA	40.3	49.3	-2.3	8.07	5.76	-28.56
CYL	43.9	57.6	36.8	100.00	100.00	0.00
ESPAÑA	50.0	61.7	48.5	(*) 6,20	(*) 5,71	-7.86

Fuente: EPA. Elaboración propia.

Nota: (*) Participación del Empleo del sector servicios regional sobre su homólogo nacional.

A nivel de las provincias de Castilla y León, la evolución de la población ocupada en el sector servicios ha sido, en general, muy positiva (Cuadro 4). Así, en 1997, todas ellas, salvo Zamora y Soria, superan ampliamente el nivel de ocupación del 50 por ciento necesario para sostener el carácter terciarizado de sus respectivas economías provinciales, destacando Salamanca, que con un 63,5 por ciento, es la única que supera la media nacional. En 1985, sin embargo, tan sólo Valladolid llegaba a alcanzar dicho umbral. De hecho, esta última es la provincia que experimenta la mayor tasa de crecimiento del empleo dentro del sector servicios en el período considerado (56,9 por ciento) y, asimismo, la que, tras la citada Salamanca, muestra mayor grado de terciarización del empleo dentro de la región (el 61,6 por ciento).

Por otra parte, al igual que ocurría con la producción, el empleo terciario también tiende a concentrarse en determinadas provincias. Así, Valladolid, León, Salamanca y Burgos aglutinan, en conjunto, el 70,9 por ciento del total de la población ocupada en servicios de Castilla y León. Destaca, por su evolución negativa, el caso de Zamora, que ve reducida un 28 por ciento su importancia relativa dentro del total del sector a nivel regional entre 1985 y 1997, mientras que, en el extremo opuesto, Valladolid incrementa su participación casi un 15 por ciento en idéntico período.

La distribución provincial del empleo por subsectores reafirma las tesis señalada previamente acerca de la gran importancia de los Servicios Públicos en todas las

provincias. Destaca, no obstante, el caso de Avila, en la que dichas actividades generaron, en 1993, el 40 por ciento del total del empleo terciario provincial. Sobresalen, asimismo, las provincias de León dentro del subsector de Transportes y Comunicaciones, Segovia en el de Hostelería y Restaurantes, y Valladolid en el de Otros servicios a la venta.

Globalmente, Valladolid y León, con el 21,5 y el 17,9 por ciento, respectivamente, son las provincias que tienen mayor peso específico dentro del sector servicios de Castilla y León desde la perspectiva del empleo, si bien, es la primera de ellas la que más empleo genera en prácticamente todas las ramas de actividad consideradas.

En términos generales, la evolución del empleo terciario de Castilla y León sigue unas pautas de crecimiento muy similares a las reseñadas para el caso de la producción de este sector. De lo que no cabe duda es de que se ha producido para el conjunto de las provincias que conforman Castilla y León una importante transformación de la estructura intersectorial del empleo en favor del sector servicios regional a lo largo del periodo analizado y de que, aunque la distribución no sea homogénea entre las mismas y no todas alcanzan las cotas que se registran en España, la terciarización del empleo ha avanzado casi 14 puntos porcentuales entre 1985 y 1997.

En lo referente a la productividad del sector servicios en Castilla y León, el Valor Añadido Bruto real por ocupado ⁸, ésta ha mostrado una tendencia positiva en el tiempo. Pese a ello, el ritmo de crecimiento de la productividad aparente en el sector servicios ha sido menor que en otros sectores productivos y, en general, que en la economía regional en conjunto, que creció un 39 por ciento en idéntico período.

Al respecto, cabría señalar que en los servicios las ganancias de productividad se han debido, fundamentalmente, a la generación de output y no tanto a las pérdidas de empleo, tal y como ha sucedido en otros sectores, máxime si tenemos en cuenta que el empleo perdido en la industria y la agricultura fue absorbido, en gran parte, por el sector terciario. Sin embargo, ese crecimiento de empleo hace que, a pesar de la notoria expansión del output en los últimos años, la productividad aparente del trabajo en los servicios siga creciendo más lentamente que en el resto de sectores. En la actualidad, la productividad aparente de los servicios supera ligeramente el valor de la productividad media de la economía regional.

Las perspectivas de futuro son esperanzadoras, pues las tasas de crecimiento del output son crecientes, gracias a una mayor absorción del progreso técnico, a la mayor capitalización de ciertas ramas y a la estandarización de ciertos tipos de servicios. Sin embargo, al registrarse, simultáneamente, tasas de crecimiento del empleo también mayores, se mantendrá un crecimiento de la productividad lento en el sector, aunque existirán, seguramente, amplias diferencias según las ramas.

Finalmente, desde una perspectiva provincial, Valladolid y Burgos muestran los niveles de productividad aparente más elevados, siendo las únicas provincias que superan la media del sector servicios en la región, aunque sin alcanzar la media nacional; en León ambas productividades se igualan y en las restantes provincias resultan ser inferiores.

REFLEXIONES FINALES.

El proceso de terciarización que ha experimentado la economía de Castilla y León durante los últimos diez años ha sido intenso. Tal es así, que, desde hace ya algunos años, aquella puede también ser calificada como una *economía de servicios*. De esta forma, los servicios, en general, y los públicos en particular, han desempeñado un carácter compensatorio de los descensos en la producción y empleo que han registrado el sector agrícola y el industrial durante la etapas de recesión económica.

No obstante, la expansión de las actividades terciarias dentro del sistema productivo castellano y leonés presenta algunos rasgos diferenciales respecto de la que ha registrado el conjunto de la economía española. Así, a nivel regional, la terciarización se lleva a cabo con mayor lentitud, que se refleja en la menor participación de los servicios en la producción y en el empleo. Así, sólo a partir de la actual década es cuando las actividades de servicios rebasan por primera vez la cota del 50 por ciento del total de población ocupada en la región, mientras que, paralelamente, el peso relativo del sector terciario en la producción regional, pese a tender a crecer en el período analizado, se mantiene por debajo del nivel medio que se registra para el conjunto nacional.

Este menor ritmo de terciarización se encuentra muy relacionado con la estructura subsectorial predominante en el terciario castellano y leonés, con un mayor peso específico de las ramas con estructura más tradicional. Así, dicho proceso se ha alimentado, sobretodo en las épocas de crisis, en base al mayor peso que los servicios públicos y los servicios no destinados a la venta presentan dentro de la estructura del sector terciario de Castilla y León. En los últimos años, sin embargo, se detecta una reactivación de las ramas ligadas, de modo especial, al desarrollo del entramado empresarial de la región (Otros servicios a la venta) y a la creciente revitalización de la actividad turística dentro de nuestra región (Hostelería y Restaurantes).

Un análisis desagregado a nivel provincial pone de manifiesto la desigual terciarización de Castilla y León a nivel espacial, detectándose la presencia de un eje formado por las provincias de Valladolid, Burgos, León y Salamanca, que perfilan la base sobre el que se ha asentado el proceso de terciarización de la región y cuyo peso terciario hace que Castilla y León en conjunto presente un grado de terciarización alto, mientras que el resto de provincias aportan muy poco al terciario regional. Con todo, no cabe duda de que se ha producido, en todas ellas, una importante transformación estructural de las economías provinciales, habida cuenta de las posiciones de partida.

El sector servicios castellano y leonés a pesar de ser el que presenta un mayor dinamismo económico en la región, tanto en empleo como en nivel de producción, requiere también de una reestructuración que haga especial hincapié en la mejora de la competitividad y eficacia de las empresas, en la ampliación de su oferta y en una superior calidad en los servicios que prestan. La expansión del sector servicios es, desde nuestro punto de vista, imprescindible para dar un impulso definitivo a la economía regional de Castilla y León y reducir, así, el diferencial económico respecto de otras regiones. En esta línea deberían encaminarse las actuaciones de las autoridades públicas regionales en el desarrollo de una política orientada al desarrollo del sector servicios regional. Esta estrategia regional deberá contemplar la potencialidad de las distintas ramas que lo integran y, en este marco, se inscriben, a nuestro juicio, dos actividades que podrían desempeñar el papel protagonista de cara al futuro. Por una parte, el resultado de la alianza entre los servicios y las nuevas tecnologías dentro del entorno empresarial; y por otra, las favorables expectativas que se auguran para aquellas actividades terciarias relacionadas con el ocio, la cultura y el patrimonio regional.

La efectiva realización de dicha política supondría un impulso fundamental al avance del terciario de Castilla y León y, por ende, de toda su actividad económica. Sólo el tiempo se encargará de establecer la diferencia entre los objetivos marcados y los resultados obtenidos. Esperemos, en aras de una mejor calidad de vida para todos los castellanos y leoneses, que tal diferencia sea la menor posible.

BIBLIOGRAFIA

CUADRADO ROURA, J.R. y DEL RÍO GÓMEZ, C. (1993): *Los servicios en España*. Editorial Pirámide. Madrid.

DEL RÍO GÓMEZ, C. (1997): Los servicios a empresas y el desarrollo regional. *Economía Industrial*. Núm. 313. Madrid.

FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1993): *El sector servicios en el desarrollo económico de Castilla y León ante la Unión Europea*. XIX Reunión de la AEER. Salamanca.

FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1995): La economía de Castilla y León: Inquietud y deseo por la transformación. *Papeles de Economía Española*. Núm. 64. Madrid.

FERNÁNDEZ CARRIEDO, C. y RODRÍGUEZ MALILLOS, M.T. (1994): Transformaciones y expectativas de las actividades del sector servicios. *Papeles de Economía Española*. Colección: *Economía de las Comunidades Autónomas*. Núm. 14. Madrid.

- FUCHS, V. (1968): *The service economy*. Columbia University Press. Nueva York.
- GARCIA GRECIANO, B. (1990): La productividad del trabajo en el sector servicios. *Revista Economistas*. Num. 41. Colegio de Economistas de Madrid. Madrid.
- GÓMEZ GARCÍA, J.M. (1990): *El sector servicios en la última década: Una referencia a Castilla y León*. Trabajo de Investigación. Departamento de Economía Aplicada. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- GONZÁLEZ MORENO, M. (1997): *Los servicios de la economía española. Viejos problemas, nuevos retos*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- GUINJOAN FERRÉ, M. (1986): La productividad del trabajo en el sector servicios. *Boletín Económico de Información Comercial Española*. Núm. 2.023. Madrid.
- MIRANDA ESCOLAR, B. y PEDROSA SANZ, R. (1998): Balance de la economía de Castilla y León en 1997. *Cuadernos de Información Económica*. Núm. 132/133. Madrid.
- SALVADOR INSÚA, J.A.; GÓMEZ GARCÍA, J.M. y FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1996): *La importancia del sector servicios en Castilla y León: Un análisis de las interdependencias de las ramas terciarias*. X Reunión Asepelt-España, Albacete.

NOTAS

¹ El análisis de la actividad productiva terciaria constituye una tarea no exenta de dificultades. Entre ellas se encuentra el hecho de que el resultado de esta actividad (el servicio prestado) no es medible en términos físicos, ni acumulable y en el que abundan las mejoras de calidad que, a su vez, se encuentran en íntima conexión con las relaciones humanas, sociales, políticas y culturales. A estas dificultades intrínsecas, se unen la elevada heterogeneidad que presenta este sector, la tradicional escasez de información estadística y la diversidad de metodologías existentes para la clasificación y medición de las actividades de servicios.

² Un análisis de las características más sobresalientes de las distintas actividades que conforman el sector servicios de Castilla y León puede también consultarse en Fernández Carriedo y Rodríguez Malillos (1994).

³ Estas actividades se caracterizan por una menor capacidad de generación de valor añadido, un bajo nivel tecnológico, unas estructuras de mercado altamente reguladas, unos deficientes niveles de productividad, una ausencia notable de competencia y un escaso tamaño empresarial, entre otros aspectos (González Moreno, 1997).

⁴ El elevado peso que alcanzan los Servicios Públicos es un hecho que no puede desvincularse de las características socioeconómicas que presenta nuestra Comunidad Autónoma, que cuenta con una amplia extensión territorial y una población envejecida y aún bastante dispersa, lo que implica la necesidad de un alto número de unidades administrativas para garantizar la prestación de unos servicios públicos mínimos al conjunto de ciudadanos de la región (Fernández Arufe, 1993).

⁵ Las variaciones en la demanda de servicios, los cambios en la organización y estructura productiva de las empresas y los avances tecnológicos se citan como los factores que inciden de forma especial en los cambios producidos en la distribución subsectorial de la producción terciaria.

⁶ De hecho, de acuerdo con el criterio de V. Fuchs (1968), dicha caracterización podría aplicarse a la región desde principios de la presente década, que es cuando el empleo terciario supera la cota del 50 por ciento del empleo total.

⁷ Ello no debe interpretarse como que parte del empleo agrario ha pasado a realizar actividades terciarias, sino que la salida de activos del sector primario por la vía de la jubilación no se ha visto acompañada por la incorporación de jóvenes a esta actividad económica, que han optado por emplearse dentro del sector servicios (Fernández Carriedo y Rodríguez Malillos, 1994).

⁸ El cálculo del nivel de productividad, entendida ésta como la cantidad de *output* generado por unidad de *input*, resulta una tarea particularmente difícil en el caso del sector servicios, dadas las especiales características de esta actividad económica. Por ello, habitualmente se utiliza la productividad aparente del factor trabajo como medida, lo que implica considerar al empleo como el único *input* relevante, asumiendo que es el componente que más pesa sobre la productividad global. Justificaciones a tal consideración pueden consultarse en Guinjoan Ferré (1986) y García Greciano (1990), entre otros autores.